





















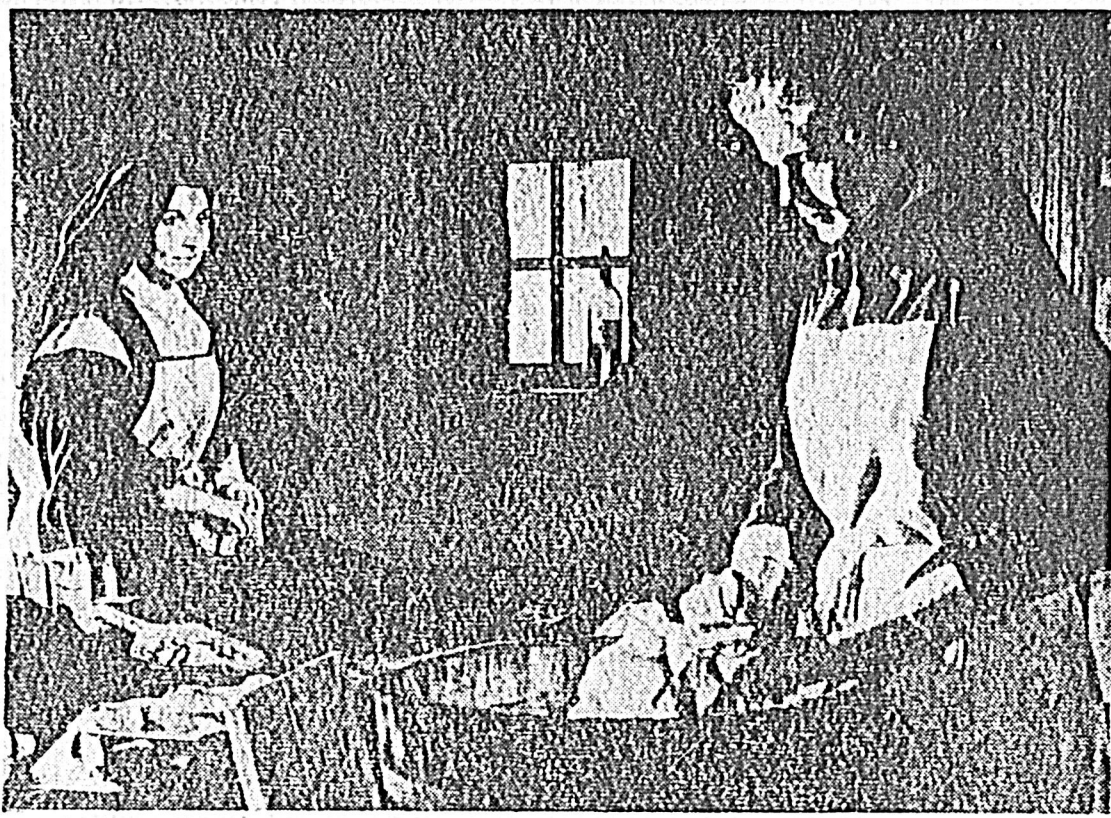




# EL TEMA RELIGIOSO EN LA PANTALLA

**E**l problema del arte grado, palpante en lo que se refiere a la pintura por la decoración de la iglesia de Assy y de la capilla de Vence, ha sido objeto de numerosos estudios y de múltiples encuestas llevadas a cabo por los R. P. Régamey y Couturier y del abate Morlet, especialista de Rouault y de Picasso. Si la Instrucción del Santo Oficio, según el abate Morlet, denuncia ciertas depravaciones del arte moderno, debemos pensar en los productos del arte sensualem, y no en los "serios esfuerzos emprendidos para dar a la Iglesia su dignidad y su vida". Es innegable que la actividad realizada por el R. P. Régamey desde hace veinte años ha permitido tanto a los fieles como a los creadores del arte cuenta de una manera fecunda de las exigencias que tiene que satisfacer una pintura para lograr un carácter sagrado.

Sería eminentemente deseable que la Iglesia, precisando la Enciclopedia Vaticana Cura de 1936, expresase también su opinión sobre el cine religioso, o más exactamente sobre el cine que tiende a una cierta comunicación de los valores sobrenaturales. Monsiñor Feltin, arzobispo de París, expresó hace algún tiempo una declaración que hizo bastante ruido sobre el cine "que carece de alma". Es necesario encontrar las líneas de fuerza de una estética positiva de lo sagrado en lo que se refiere a las imágenes con movimiento. La tarea parece de las más urgentes que el movimiento en que en todos los países del mundo, y más particularmente en América, Italia y Francia, la atención de los productores y guionistas parece in-



France Descaut en el film "Procès au Vatican"

clinarse hacia los asuntos cristianos. Si "La Fille des Marais" (Del pantano al cielo) ha logrado un público extremadamente favorable, en cambio "Onze fioretti de St. Francois d'Assise" (El jugador de Dios) ha dividido profundamente la opinión pública a ambos lados de

los Alpes. Ocurrió lo mismo con "Jeanne d'Arc" de Victor Fleming, mientras que la reposición en Francia de la "Jeanne d'Arc" de Dreyer, ha despertado una admiración unánime.

Si "Monsieur Vincent" ha conseguido incluso a los no creyentes, en cambio la vida del Cura d'Ars tratada por Marcel Blisné en la película "El Sorcier du Ciel" ha suscitado graves reservas. Igualmente vivas son las críticas que han provocado dos películas recientes de la producción francesa, que tuvieron también calurosos partidarios: la primera está consagrada a la vida de Santa Teresa de Lisieux, "Procès au Vatican" (realizada por André Haguet, con France Descaut, Jean Debucourt y Valentine Tessier). Pretende dar el itinerario espiritual de la "pequeña santa" en una ilustración todo lo más fiel y amable posible. Falta saber si la escenificación ha logrado elevarse al nivel de lo trágico cristiano o si la realidad espiritual es tratada desde lo exterior con la concienzuda aplicación de un imaginero. En un caso como éste es la interioridad mística la que debe imponer la calidad de la

imagen, el vigor del estilo, el grano de luz, el ritmo de la obra. Hubiera sido necesario



Pierre Fressnay en su creación de San Vicente de Paul

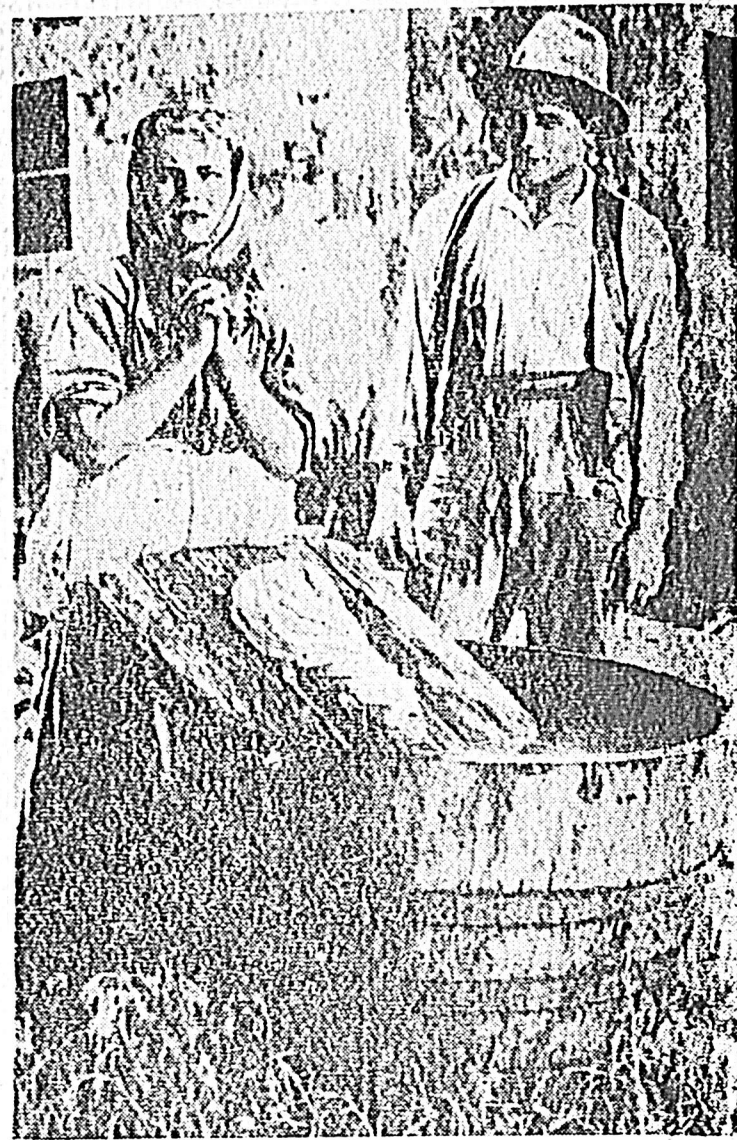
para tratar de la vida de la Santa de Lisieux la sobriedad calcada de Bresson o la rudeza cotidiana del neorrealismo italiano. Los dos modos de expresión eran concebibles quizás a condición de que cada uno lograse su más rigurosa perfección e imponer una encarnación grandiosa a esta epopeya interior.

También es una epopeya la que quiere representar la película producida y realizada por los religiosos de Bétharam, "L'Athlète aux mains nues", consagrada a la vida de Michel Garricots, cura vasco que en el siglo pasado impuso contra viento y marea una nueva concepción de la vida religiosa y del misionero y consagró su vida, en el sentido literal, al servicio de Dios. Si en el "Procès au Vatican" nos molesta la elegancia un poco exagerada de la escenificación y la interpretación artificial de los actores, en cambio, en esta película podemos lamentar que realización e interpretación estén tan poco elaboradas. Si la fe fue capaz de levantar montañas, la sinceridad en el arte no basta para crear una obra. "L'Athlète aux mains nues" tiene que ser criticada también, aunque no de la misma manera que "Procès au Vatican". De la primera se puede decir que le falta alma, de la segunda que carece de rigor. Logrará sólo, pues, el nivel de lo sagrado, la película que logre tener un impulso místico innegable con una estructura plástica y dramática lo bastante vigorosa para dar a este impulso su más elevado grado de existencia. Esto es lo que suce-

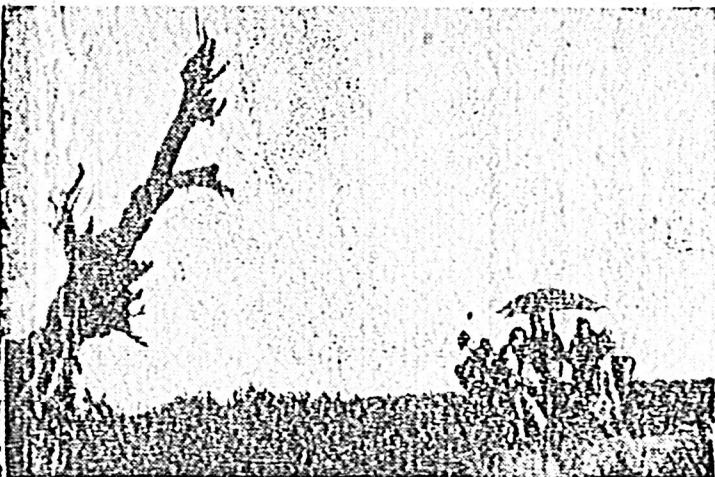
dió con la "Jeanne d'Arc" de Dreyer, "Les Anges du Péché" y el "Journal d'un curé de campagne" de Bresson, "Chemin du ciel" de Sjöberg, "Un jour dans la vie" de Blasetti. La insuficiencia estética, lo mismo que la complacencia en el estotismo pueden comprometer gravemente la eficacia del argumento.

Es de desear que "La Vie de Jésus", preparada desde hace tiempo en silencio por Dreyer, responda magníficamente a todas estas exigencias y logre plenamente el acuerdo fundamental en el teclado de lo sagrado. En Francia, en diversas ocasiones se han anunciado interesantes proyectos que después se han abandonado o dejado para más tarde, tales como "La Divine tragédie" de Abel Gance, "Don Bosco", "Saint Francois Xavier". Acaba de terminarse una vida de San Pablo que parece quiere rivalizar por su amplitud con los grandes frescos bíblicos de Hollywood: "Samson et Dalila", "David et Bethsabée". Max Gluck el autor de ese "Chemin de Dames", ¿se habrá limitado a una gran reconstitución histórica que corra el riesgo de ahogar el alma bajo la letra? ¿Habrá sabido presentar, por medio de las aristas vivas de su escenificación, el prodigioso movimiento espiritual que lleva consigo el nombre del apóstol? Todo director de escena que emprenda estas rutas debería meditar en los términos de la fórmula de Pío X para poder captar su acción recíproca: "Rezar sobre la belleza".

HENRI AGEL.



Inés Orsini, en la película de Genina "El Cielo sobre el pantano"



"Cielo sobre el pantano" de A. Genina (1949)

## El cine y la delincuencia juvenil

**L**os trabajos encaminados a medir en términos exactos la influencia del cine sobre el público suelen dar resultados muy interesantes y que merecen ser divulgados. El fenómeno social del cine, para ser comprendido debidamente, reclama una serie casi infinita de estudios parciales, que felizmente están llevando a cabo en los últimos años con la dedicación que el cine merece. El conocimiento de las conclusiones a que se va arribando, aunque ellas sean precarias, incompletas o contradictorias, puede ser útil para la formación de un criterio sobre la influencia del cine, liberado de prejuicios y cegado a la realidad.

### UNA ENCUESTA EN EL URUGUAY

Hace algunos años, el Prof. Emilio Fournier dio a conocer los resultados de una encuesta realizada entre adolescentes de 14 a 21 años, internados en las dependencias de la División de Adolescencia y Trabajo del Consejo del Niño. Se examinaron 107 mujeres y 553 varones recluidos, algunos por no tener familia y en su mayoría por razones de falta social: mala conducta, fugas del hogar, mendicidad, robos, etc., no faltando algún autor de homicidio.

La situación de estos jóvenes antes de ingresar a la División del Consejo del Niño establece que el 17 % de las mujeres y el 29 % de los varones vivían en el campo, sin oportunidades de conocer otro cine que el escolar; sin embargo, los delitos más graves habían sido cometidos por quienes vivían en el medio rural.

La escolaridad se computó como sigue: Mujeres: el 60 % habían asistido solamente a clases elementales; el 35 % hasta quinto y sexto años y el 5 % no había ido nunca a la escuela. Varones: a clases elementales, el 81 %; hasta quinto y sexto años, el 9 %, y el 10 % no concurrió a la escuela.

En cuanto a la asistencia al cine, el 60 % de los jóvenes de ambos sexos declaró concurrir en los días de fiesta, y sólo un 0,7 % en los días de trabajo. Las mujeres expresaron en todas las compañías por un miembro de la familia; entre los varones, el 58 % declaró ir acompañado.

Las preferencias por los dis-

tos géneros de films se distribuyen así: Mujeres: aventuras, 30 %; cómicas, pasionales, 22 %; científicas, 10 %; temas de la naturaleza, 10 %; de guerra, dibujos, policiales, 15 %. Varones: cómicas, 26 %; de guerra, 22 %; policiales, 20 %; pasionales, 7 %.

A la pregunta sobre la diversión que prefieren, el 30 % de las mujeres se expresaron a favor de los paseos; el 25 % por el cine y el 19 % por los deportes. Entre los varones, el 74 % prefirió los deportes (football el 51 %; el 12 % el cine, y el 5 % los paseos).

El estudio de los datos antecedentes sugiere al Profesor Fournier las siguientes apreciaciones: "Resulta que, teniendo en cuenta la preferencia demostrada por el cine y por la clase de vistas proyectadas, éstas pueden haber influido en la clasificación de los delitos, por más que parezcan bien clasificadas las tendencias si se tiene en cuenta las vistas y los artistas que cada cual menciona como de su agrado".

Valioso, como es, el esfuerzo evidenciado en la realización de esta encuesta, su resultado podría ser, sin embargo, objetado por otros investigadores, cuyos métodos difieren del que se empleó en esta ocasión. El reparo de no haber precisado en debida forma algunos aspectos, que aparecen entremezclados, difícilmente podría evitarse.

### AFIRMACIONES CATEGÓRICAS

Si el testimonio anterior resulta favorable al cine, todo lo contrario sucede con el que se desprende de una tesis presentada a la Academia de Medicina de Francia por el Dr. Gamet en 1941. Dice así: "La presentación de hechos y gestos, es decir, el ejemplo, ejerce una acción sobre los adolescentes mucho más plena de consecuencias para el futuro y más peligrosa, que la descripción de los mismos por la escritura o la palabra. Los dramas policiales, con su refinada presentación del crimen en todos sus detalles, tienen un efecto particularmente pernicioso. Está establecido que existe relación de causa a efecto entre la frecuencia del cine por los jóvenes y los crímenes cometidos por muchos de ellos".

Y M. Rouvry, ex director del Centro de Observación de Moll (Bélgica) afirma que el

cine es particularmente nocivo y lo hace responsable de delitos cometidos por niños, en un 31 % de los casos. El Dr. Gilbert Robin estudiando, no tanto el problema de la delincuencia de los menores, como el de las irregularidades juveniles en general, subraya, por su parte, la influencia desastrosa del cine.

Pero por otra parte, el Dr. Healy afirma que solamente el uno por ciento de los menores examinados por él, han cometido delitos, cuya causa directa sea la imagen cinematográfica. Y el Dr. Etienne de Greef, profesor de la Escuela de Ciencias Criminales de Lovaina, asigna igualmente al cine una importancia muy reducida en este aspecto.

### UNA OPINION EQUILIBRADA

Así vemos que debe calificarse la del Tribunal de Menores de la Jueza de Sena, M. Jean Chazal.

Comienza por preguntarse si el problema de la relación entre el cine y la delincuencia juvenil está siempre bien planteado, y hace notar que corresponde distinguir entre la acción directa del film y aquellas responsabilidades que sólo indirectamente pueden ser atribuidas al cine. Responsabilidades indirectas como las que resultan de los robos, frecuentemente cometidos por los menores para procurarse dinero para la entrada del cine; las de aquellos actos que la obscuridad de la sala favorece: gestos licenciosos u obscenos, relaciones incorrectas; las expresiones de "patoterismo" a la salida del espectáculo, en las que se manifiesta una turbulencia, posiblemente agravada por la larga inmovilidad a que el espectador debió someterse.

Pero, aparte de esos hechos en que la repercusión del cine es indirecta, afirma el Dr. Chazal que muy rara vez ha constatado que un joven haya prolongado en la vida real la acción del film que acababa de ver.

Tuvo, es cierto, que intervenir en el caso de un joven aprendiz, que luego de asistir a la proyección de "Le Corbeau", de Clouzot, abrumó con cartas anónimas a todos sus compañeros de taller. También trató a dos adolescentes, que después de agredir a su padre por robarle, declararon que el procedimiento les había sido sugerido por una película vista el día anterior. Pero, en este caso, el film, más bien que ser la causa profunda y determinante del acto, había concretizado un proyecto pre-existente.

Con esto llegamos a un aspecto muy importante de todo estudio de las relaciones entre el cine y la delincuencia

juvenil. La imagen filmada puede favorecer pero no determinar directamente el delito. Lo favorece precisando claramente los contornos de un delito criminal previo, imponiendo a los menores, como el de las irregularidades juveniles en general, subraya, por su parte, la influencia desastrosa del cine.

Si bien raramente se constata que un film haya determinado un delito en los siguientes a su proyección, con frecuencia puede observarse que el menor encuentra, en algunas imágenes del film, el procedimiento que habrá de utilizar para la perpetración de sus maniobras delictuosas.

De éstas no habrá sido causa la fuerza motriz de la imagen, pero, al enseñar determinada manera de proceder, el film ha sido nocivamente didáctico. Además, son todavía más importantes los fenómenos de imitación y de identificación que tienen su origen en la frecuencia asidua del espectáculo cinematográfico. El niño imitará los gestos y las actitudes de algunos personajes familiares de la pantalla, ya sea una expresión de desconfianza o una reacción de cinismo o de brutalidad. Podrá decirse que esos elementos se superponen a la personalidad del niño pero no la transforman; sin embargo, la plasticidad de los chicos, así como su propensión a imitar los personajes que se proponen como ejemplos, hacen muy discutible esta afirmación.

### INTENTO DE CONCLUSIONES

La complejidad del problema no impide sacar algunas conclusiones. En primer término, constatamos que los investigadores no coinciden en el planteamiento del problema ni en la forma de llevar adelante las investigaciones. En consecuencia, las estadísticas no serían comparables entre sí. Los resultados expuestos nos inclinan a opinar que el peligro de influencia del cine en pro de la delincuencia juvenil es tanto mayor cuanto más frecuente sea la concurrencia a espectáculos mal seleccionados. Las disposiciones legales que prohíben la asistencia de los menores en determinados casos deben ser cumplidas estrictamente. Y el criterio de las personas encargadas de ejercer la censura de los films debe ser el resultado de una cuidadosa preparación y un serio estudio,

### UN TECNICO DE CINE

En los altos de un inmueble de la avenida

Parmentier, André Coutant, un técnico de cine, se dedica a su trabajo, a pesar de la ocupación alemana en el desarrollo futuro de la industria cinematográfica francesa.

Técnico muy enterado de todos los problemas de la mecánica, fue necesario sin embargo para André Coutant que los asuntos impuestos "a fortiori" por los acontecimientos, le impidiesen a estudiar problemas nuevos y de colaboración crear. Montó una organización clandestina con la ayuda de ingenieros y de delincuentes. Planos, modelos, ensayos... André Coutant puso sus ideas en común con Jacques Mathot, Director General de los Establecimientos Eclair. En 1946 la Caméflex entraba en funcionamiento. Dos años más tarde él obtenía en Venecia el Gran Premio de la Técnica Internacional, y este mismo año el Premio de la "Academy of Motion Pictures Arts and Sciences" en Hollywood.

Bajo el nombre de "Caméflex" este aparato tiene particular importancia en América, un nombre muy grande. Los Estados Unidos son hoy en todo el mundo sus primeros compradores.

Director técnico de los Establecimientos Eclair durante mucho tiempo, André Coutant

### UN LIBRO DE CINE

## "Hollywood de ayer y de hoy"

**P**UBLICADA por "Editions Prisma" de París, esta obra de Robert Florey, trae una documentada historia del cine norteamericano. Escrita por un cineasta que ha vivido 30 años en Hollywood y que ha desarrollado allí una intensa actividad cinematográfica, tiene el valor de una obra vivida. Los manuscritos con los recuerdos de Florey desde su llegada a Hollywood fueron entregados antes de la guerra a Maurice Bessy, quien hizo la edición. Completados después de la liberación, fueron dados a la imprenta con una introducción amistosa de René Clair, y una recomendación de Charles Chaplin, quien le dedica en francés el siguiente autógrafo: "Si amáis el cine, leed el nuevo libro de mi amigo Robert Florey".

El libro se inicia con una sucinta narración de los comienzos del cine estadounidense

que garantizan en lo posible, el ejercicio correcto del delicado cargo de censor.

Es necesario y urgente ofrecer espectáculos cinematográficos a los niños y jóvenes que satisfagan sus aficiones por los mismos, sin exponer a éstos a riesgos que conocemos y que han sido señalados. Por medio de cine-clubes que funcionen inclusive en las escuelas, se fortalecerá a los jóvenes para resistir los influjos de una forma de distracción, a la que muy difícilmente renunciarán.

Porque no se puede condenar al cine sin discriminaciones. A medida que avanza la cultura cinematográfica se van colocando jalones para la audaz expresión del cine con valor artístico, cultural y educativo.

Rubén Oreiro Vázquez.

creó en 1943 la "Sociedad de Estudios y de realizaciones industriales" cuyo título marca ya los fines que persigue. En efecto, este técnico es primeramente un inventor. Para él el cine no es el encanto alucinador de una "vedette" ni la intención profunda de un asunto; es una mecánica precisa, exacta, cuyas posibilidades sobrepasan las que nos ha dado la naturaleza.

"Un aparato que está ya fabricándose deja de interesarme" dice André Coutant. Es preciso entonces estudiar otras cosas. Cada descubrimiento, cada preparación, extiende el círculo de las búsquedas y de las necesidades.

No olvidemos que en el cine la emoción del espectador depende en primer término de la perfección de una máquina. Se trata para nosotros de dar al operador un aparato que le permita trabajar en artista y reducir cada vez más las preocupaciones mecánicas. El operador debe tener tanta libertad de expresión como el pintor. Es preciso que la máquina deje de estar "contra él", para llegar a ser, por el contrario, su aliado.

Con el fin de responder a la necesidad de las tomas de vistas submarinas, André Coutant ha creado el aquaflex. Se le debe también la primera cámara de películas para el registro



André Coutant, un técnico del cine francés

de la imagen de televisión. Si no ha proseguido por este camino es porque sus esfuerzos van más lejos, sobre otro asunto: la cinematografía por T. S. II.

Un inventor es siempre un poeta. Hay que oír a André Coutant hablar de los problemas que le obsesionan, lo que puede existir de apasionado en esta búsqueda de nuevos me-

dios capaces de aumentar aún el dominio del hombre moderno de los secretos de su universo. En estos descubrimientos y en esta voluntad de un lugar cada vez más extenso, no solamente en el dominio del espectáculo, sino en el de la esencia de la técnica y de la información.

André Coutant nació en París el 21 de octubre de 1906. Educado en el campo hasta los 13 años, regresó a París para ingresar en la Escuela Industrial y Comercial. Especializado en mecánica, fué el primero de su promoción en 1923. Ingresó en el cine en 1925. Pasó sucesivamente por los Estudios Continental, Debrier, Gaumont y Eclair, donde es hoy director-gerente.

Entre sus realizaciones se cuentan el Caméflex (gran premio de la técnica en la biennial de Venecia, 1949); el Aquaflex, primer aparato de toma de vistas submarinas, el Caméflex-televisión, primer aparato que registra 25 imágenes por segundo, en fin, la Cámara 16/35 de carga instantánea, que permite aún durante la marcha del aparato, pasar del formato semiprofesional 16 mm. al formato profesional 35 mm. en tres segundos.

Otros capítulos del libro comentan la vida y costumbres de Hollywood, vistas del autor a los "Studios" de Méjico, Filipinas, China y Japón, y su colaboración con Charles Chaplin en "Monsieur Verdoux".

El libro contiene gran número de magníficas ilustraciones, sobre escenas de los films más conocidos y los artistas más cotizados de Hollywood en todos los tiempos.

Para completar el conocimiento del autor haremos una enumeración de sus obras literarias y cinematográficas. Obras publicadas: "Filmiland" (1923), "Deux ans dans les Studios Américains" (1924), "La vie de Douglas Fairbanks" (1924), "Charlie Chaplin" (1925), "Adolphe Menjou" (1926), "Pola Negri" (1926), "Hollywood d'hier et d'aujourd'hui" (1948). No tenemos conocimiento de la publicación de los trabajos que hace tiempo tenía en preparación: "Tour du monde cinématographique" y "Le Theatre japonais".

Films puestos en escena y realizados por Florey: "Tarzan and the Mermaid" (R. K. O.), "Monsieur Verdoux" (esta en escena asociada con Ch. Chaplin), "The beast With five Fingers" (Warner Brothers), "Danger Signal" (W. B.), "God is my copilot" (W. B.), "The desert song" (W. B.), "Lady Gansster" (W. B.), "Dangerously the live" (W. B.), "Roger Touhy the last gangster" (20th Century Fox), "The man from Hércules" (Republic), "The face Behind the mask" (Columbia, Primer film de E. Keyes con P. Lorre, "Meet Boston Blackie" (Columbia), "Two in a taxi" (Col.),

Además 24 corto-metrajados habidos y cantados para los Estudios Paramount.